

# Infancia.

Órgano de la Liga  
Popular para la  
Educación Racio-  
nal de la Infancia.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CURIALES, 14, (altos) Montevideo.

La dirección atenderá todas las indicaciones y asuntos que señalan las bases 5.ª, 7.ª, 9.ª y 10.ª si se consultan por escrito, incluyendo los gastos que reporten, y además, verbalmente, concurrendo los interesados al local social los lunes, miércoles y viernes no feriados, de 8 a 10 p. m.

## CONTENIDO.

**TEXTO:** El verbalismo en la enseñanza, por Ricardo Mella. — La Escuela corriente y la Futura, por Pedro Kropotkin. — Conceptos educativos, por Frank Aube. — Educación y Rutina, de «Minerva» — La Urbanidad, por Laura Duval.

**BOLETÍN DE LA LIGA:** La Voz de todos. Nuestras escuelas, por Lola Bonal Ser. — Aclaración, por La Redacción. — La Liga Racionalista de Buenos Aires, por On. — Notas: Oh! Norteamérica!! — La Fiesta del Arbol. — Gloria al Colegio Católico! — Colegio-granja naturista — Rousseau antipático y repugnante. — Maestras modelo, por Xunk. — Astorga, por Albano. — Los maestros argentinos, por Héctor. De la Liga.

**FOLLETÍN:** Esbozo de un plan de Educación Razonada, conferencia por el profesor Laureano D'Ore.

**TAPAS:** — Notas de Administración. — Importante. — Tinta Nueva. — Correspondencia.

## Asamblea de la LIGA.

Proximamente gran asamblea general considerando la ordeu del día siguiente:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Lectura del Balance.
- 3.º Nombramiento de revisadores de cuentas.
- 4.º Informe del Secretario.
- 5.º Comité Sudamericano.
- 6.º "Infancia".
- 7.º Informe del Comité Pro-Escuela.
- 8.º Fundación de la Escuela.
- 9.º Asuntos varios.

Oportunamente se avisará hora y local de reunión.

La Redacción y El Comité.

MONTEVIDEO.

Tip. Americana - Reconquista, 40.

# De Administración.

**Los adherentes á la Liga y los suscriptores á Infancia** que deseen recibir con regularidad la revista, es necesario estén al corriente en el pago de las mensualidades y suscripciones, que son por anticipado, de lo contrario dejaremos de mandarles el número; así mismo deben comunicarnos sus cambios de domicilio y las irregularidades que noten en el reparto.

**Todas las cantidades** que tengan que mandársenos pueden ser remitidas en estampillas de correo de la República si son cantidades que no pasan de \$ 0.50; si son cantidades mayores pueden mandarse en papel moneda, en carta recomendada, o bien por giro postal. *Para los del exterior el mejor medio es giro postal.*

**Para la venta pública** de nuestra revista en las Repúblicas Americanas, procedimiento que adoptamos en vista del interés que despierta nuestra obra y de la conveniencia de extender la propoganda, se servirán números sin folletín al precio de \$ 1.50 oro los 25 ejemplares, a cuantos se encarguen de venderlos en sus localidades y al hacer el pedido de los números que deséen acompañen parte del importe, y así sucesivamente cada vencimiento.

La obra de propoganda que llevamos a cabo con esta publicación no debe estar á merced de corresponsales y vividores de la prensa avanzada, y de ahí que procedamos de esta forma. Del mismo modo también que, cuantos sólo adquieren revistas o periódicos para no leer o consultar los artículos cortos y ligeros se llevarán chasco, ya que no nos preocupamos de amoldarnos a las conveniencias de los que no quieren hacer ningún esfuerzo mental ni exprimir un poco el cacumen pensando lo que leen; trabajos cortos o largos, con tal que y respondan a nuestro objeto, serán publicados siempre y recomendamos se lea todo para formar criterio y opinar con justicia.

Pero como nuestra revista se confecciona para ser adquirida por suscripción anual, los compradores no gozarán de las mismas ventajas que los suscriptores directos, tales como folletines, números extraordinarios, etc., ascomo sólo se completarán colecciones a los que se suscriban, pues es reducido el número de ellas que nos quedan.

**Números de propoganda** se servirán a cuantos nos los soliciten o nos manden direcciones de simpatizantes que puedan ser probables campeones. Consideramos por demás recomendar este auxilio y cooperación que harían bien en proporcionarnos todos los racionalistas, y en especial los de las Américas.

**A los editores de libros, revistas, periódicos** y demás publicaciones les solicitamos CANJE, y recibirán todos nuestros impresos a medida que se publiquen; daremos cuenta en TINTA NUEVA de cuanto nos manden, o' en BIBLIOGRÁFICAS si valen un comentario o merecen una crítica razonada.

## IMPORTANTE.

—Cuantos tengan ejemplares atrasados, especialmente del N.º 1 y no los coleccionen, harán un buen servicio mandándonoslos para completar colecciones; pueden solicitar, en cambio, igual cantidad de ejemplares de los números subsiguientes.

—Dejarán de recibir más números cuantos no den señales de vida remitiendo el importe de sus pedidos; cada mes tenemos que pagar la imprenta y el correo, los más caros del mundo.

—INFANCIA ha publicado entre sus trabajos doctrinarios artículos de Sebastián Faure, Dr. Frank Aube, Alina Daux, Carlos T. Gamba, Ricardo Mella, Laureano D'Ore, Eliseo Reclús, Juan Grave, Otto Niemann, Clemencia Jaquinet y otros de reconocido valor.

En el número próximo aparecerán: «Prepáremos al hombre educando al niño», por Octavio Tamoine; «La escuela del pueblo», por Dr. Frank Aube; «Lo que leen los estudiantes», por Marcelino Domingo y otros de actualidad. En el *Boletín* seguirán las varias cuestiones de interés para todos los racionalistas americanos en especial.

## El verbalismo en la enseñanza.

Predomina, por desdicha, en todo lo que pretende ser nuevo la influencia de lo viejo. El patrimonio de nuestros antepasados, que diría Le Dantec, con su enorme pesadumbre, impide el avance rápido de las conquistas y del conocimiento de la ciencia. La experiencia actual tiene por contrapeso poderoso la experiencia atávica.

Son las palabras el vehículo obligado en la transmisión de los conocimientos. Mediante ellas, van las generaciones transmitiéndose sus errores y sus verdades, más los primeros que las segundas. Imitadores los unos de los otros, no acertamos más que a emplear en la lucha las mismas armas de nuestros contradictores. Con palabras pretendemos destruir el imperio de las palabras.

Todo lo que es anterior a la ciencia, se reduce a puro verbalismo. Detrás de la teología, de la metafísica especulativa no hay más que artificios retóricos, frases bellas, figuras poéticas, pero ninguna realidad, ningún conocimiento positivo. Todo el pasado está impregnado de una gran repugnancia por los hechos y por las realidades.

Qué hacemos los innovadores enfrente de la influencia perniciosa, naturalmente perniciosa, de ese verbalismo atávico?

Poco más o menos lo mismo que nuestros adversarios. Nos pagamos también de palabras. La magia de los nombres sonoros nos seduce. Y a unos conceptos altisonantes, oponemos otros altisonantes conceptos; a unas entidades metafísicas contestamos con otras abstrusas entidades; a unos artificios, sustituimos otros artificios. La herencia es más poderosa que nuestra razón y que nuestra voluntad.

En el determinismo fisiológico y social hay explicación para el fenómeno, pero en la inconsciencia de la realidad y en la ignorancia del saber humano sería menester que buscáramos la causa eficiente de nuestra importancia renovadora.

Pretendemos ser científicos y andamos ayunos de ciencia. Queremos ser prácticos, y divagamos atrozmente. Soñamos con la vida sencilla y natural, y no hacemos sino acumular complicaciones y amontonar viejos o nuevos cachivaches. Es que hemos adquirido las palabras y no las realidades. Es que ha sonado agradablemente a nuestros oídos la palabra saber, pero no hemos podido todavía apoderarnos del ritmo armónico de su contenido. Somos nuevos por el deseo, caducos por el conocimiento.

Y así, tan verbalistas como nuestros contrincantes, giramos constantemente en un círculo vicioso.

En ninguna de nuestras manifestaciones activas como en materia de enseñanza, se muestra más claramente esta triste realidad. En nuestras escuelas se atiborra a los niños de indigestas palabras, palabras que quieren ser algo, que algo encierran en el generoso deseo del que las profiere, pero que en realidad de verdad no llevan al cerebro ni un solo rayo de luz. Enseñamos y aprendemos, como antes, figuras retóricas, conceptos filosóficos, abstrusas metafísicas, artificios lógicos; nada de realidades, nada de verdades experimentales. Poner la experiencia, los hechos, ante las criaturas y dejar que ellas mismas se hagan su conocimiento, su lógica, su ciencia, es cosa que no

entra en nuestros cálculos. Es más sencilla y más cómoda la rutina de darle opiniones hechas, de llenarle la cabeza de discursos vehementes, de sugerirles argumentos en correcta formación. Buena voluntad no falta. Lo que faltan son medios y conocimientos; educación pedagógica y ecuanimidad doctrinal.

Habríamos de aprender primeramente que en la realidad está toda la experiencia y que en la experiencia está toda la ciencia para que nos diéramos cuenta de que la enseñanza se reduce a lecciones de cosas y no a lecciones de palabras. Y aprendiéndolo primero, estaríamos luego en camino de adquirir los mejores métodos para que la realidad misma, no el maestro, fuera grabando en el cerebro y en la conciencia de las criaturas, aquellos ejemplos de bondad, de amor, de justicia que hubieren de constituir el futuro hombre de una sociedad de justicia, de amor y de bondad.

Sin quererlo, fabricamos hoy hombres a la medida de nuestros prejuicios, de nuestras rutinas, de nuestra insuficiencia científica porque somos verbalistas y estamos nosotros mismos hechos a la medida de otros verbalismos que repudiamos. Cuántos bellos discursos infructuosos! Cuántos impotentes esfuerzos intelectuales de sugestión de ideas! Cuántas energías malgastadas en vanas divagaciones!

La enseñanza nueva deberá ser algo más sencillo que todo eso. Sin grandes sabidurías, se puede enseñar muchas cosas; diríamos mejor, se puede hacer que los niños aprendan muchas cosas por sí mismos. Sin discursos, sin esfuerzos de lógica que envuelven siempre algo de imposición, se puede obtener óptimos resultados en el desenvolvimiento intelectual de las criaturas. Bastará que la infancia pueda ir desentrañando sucesivamente el mundo que le rodea, los hechos de naturaleza y los hechos sociales para que, con pequeño esfuerzo del profesor, ella misma se forme su ciencia de la vida. Por cada cien palabras de las muchas que se emplean en perjuicio de las criaturas, un solo hecho será suficiente para que cualquier niño se de buena cuenta de razones que acaso los más elocuentes discursos no lograrían meter en su cerebro. Lecciones de cosas, examen de la realidad, repetición de experiencias, son la única base sólida de la razón. Sin hechos, sin experiencias, sin realidades, la razón fracasa comunmente.

Nuestros esfuerzos, en materia de enseñanza, deben propender, no a un proselitismo extensivo, sino al cultivo intensivo de las inteligencias. Un puñado de niños hechos a su propia medida y por su propia iniciativa, será una mayor conquista que si ganáramos algunos millares de ellos para determinadas ideas.

Es de tal eficacia el factor libertad que hasta en las criaturas educadas en el mayor abandono da sus beneficiosos frutos. No hay golfo tonto ni pilluelo que no sea inteligente.

Y si en la humanidad persiste la esclavitud moral y material es porque precisamente se ha empleado en la enseñanza el factor imposición. El instrumento de esta imposición ha sido y es el verbalismo; el verbalismo teológico, metafísico o filosófico.

Queremos una enseñanza nueva? Pues nada de verbalismo ni de imposición. Experiencia, observación, análisis, completa libertad de juicio y los hombres del porvenir no tendrán que reprocharnos la continuación de la cadena que queremos romper.

El verbalismo es la peste de la humanidad. En la enseñanza es peor que la peste, es la atrofia cuando no la muerte de la inteligencia.

España, Mayo de 1912.

Ricardo Mella.

## La escuela corriente y la futura.

Todo está por hacer en la escuela actual. Ante todo la *educación* propiamente dicha: es decir, la formación del ser moral, o sea el individuo activo, lleno de iniciativa, emprendedor, valiente, libre de esa timidez del pensamiento que caracteriza al hombre educado en nuestra época,—y al mismo tiempo sociable, *igualitario*, de instinto comunista, y capaz de sentir su unidad con todos los hombres del universo entero, y, por tanto, despojado de las preocupaciones religiosas, estrictamente individualistas, autoritarias, etc., que nos inculca la escuela.

En todo esto, no hay duda que la obra de la escuela más perfecta será dificultada siempre, mientras la familia y la sociedad obren en direcciones opuestas; pero la escuela ha de reaccionar contra esos dos factores. Y puede hacerlo, por la influencia personal de los que enseñan y por el modo de enseñar.

Para esto se necesita evidentemente crear poco a poco nuevas exposiciones de todas las ciencias: concretas, en lugar de los tratados metafísicos actuales, societarios—«asocianistas», permítaseme la palabra,—en lugar de individualistas; y de los tratados «populistas», hechos desde el punto de vista *del pueblo*, en lugar del punto de vista de las clases acomodadas, que domina en toda la ciencia actual y sobre todo en los libros de enseñanza.

Respecto de la historia y de la economía social, es evidente lo que se duda. Pero lo mismo sucede respecto de todas las ciencias: la biología, la fisiología de los seres vivientes en general, la psicología y hasta respecto de las ciencias físicas y matemáticas. Tómese, por ejemplo, la astronomía: qué diferencia cuando se enseña desde el punto de vista geocéntrico, de la que resulta concebida y enseñada desde el heliocéntrico, y de lo que será enseñada desde el punto de vista de los infinitamente pequeños que recorren los espacios, cuyos choques en números infinitos producen a la larga las armonías celestes! O bien tómense las matemáticas cuando se enseñan como simples deducciones lógicas de signos que han perdido su sentido original y no son más que signos tratados como entidades, y cuando se enseñan como expresiones simplificadas de hechos que *son* la vida infinita e infinitamente variada de la misma naturaleza. Jamás olvidaré la manera con que nuestro gran matemático Tchebycheff nos enseñaba en la Universidad de San Petersburgo el cálculo integral. Sus integrales, cuando al escribir los signos convenidos decía: «Si tomamos, en tales límites, la suma de todas las variaciones infinitamente pequeñas que pueden sufrir las tres dimensiones de tal cuerpo físico, bajo la influencia de tales fuerzas»,—cuando hablaba así sus integrales eran *signos vivos de cosas vivas en la naturaleza*; mientras que para otros profesores esos mismos signos eran materia muerta, metafísica y carecían de todo sentido real.

Ahora bien, la enseñanza de todas las ciencias, desde las más abstractas hasta las ciencias sociológicas y económicas y la psicología fisiológica del individuo y de las multitudes exige ser reconstruida para ponerse al nivel de lo que impone ya la misma ciencia actual.

Las ciencias han progresado de una manera inmensa durante el último medio siglo, pero la enseñanza de esas ciencias no ha seguido el mismo desarrollo.

Ha de marchar al mismo paso, y esto, de una parte para que la instrucción no sea un obstáculo al desarrollo del individuo, y también porque el ciclo de la instrucción necesaria en este momento se ha ensanchado de tal modo, que con el esfuerzo de todos es preciso elaborar los métodos que permitan la *economía* de las fuerzas y de tiempo necesarios para conseguirla en la actualidad. En otro tiempo, los que se dedicaban a una carrera de cura, de sabio o de gobernante, eran los que estudiaban, y no reparaban en emplear en sus estudios diez o quince años. Ahora todo el mundo quiere estudiar, desea saber, y el productor de las riquezas, el obrero, es el primero que lo exige para sí. Pues sí; puede estudiar, debe saber.

No debe quedar un solo ser humano a quien el saber, — no el semi-saber superficial, sino el verdadero saber, — se le niegue por falta de tiempo.

Hoy gracias a los progresos inauditos del siglo XIX, podemos producir todo, todo lo necesario para asegurar el bienestar *a todos*. Y al mismo tiempo podemos dar a todos el goce del verdadero saber.

Mas, para esto han de reformarse los métodos de enseñanza.

En nuestra escuela actual, formada para hacer la aristocracia del saber, y dirigida hasta el presente por esa aristocracia bajo la vigilancia de los clérigos, el derroche del tiempo es colosal, absurdo. En las escuelas secundarias inglesas, al tiempo reservado para la enseñanza de las matemáticas se le cargan *dos años* para los ejercicios sobre la transformación de las *yards, perchas, poles, miles, bushels* y otras medidas inglesas. En todas partes la historia de la escuela es tiempo absolutamente perdido para aprender nombres, leyes incomprensibles para los niños, guerras, mentiras convencionales... Y en cada ramo, el derroche del tiempo alcanza proporciones vergonzosas.

En último término habrá que recurrir a la *enseñanza integral*; a la enseñanza que por el ejercicio de la mano sobre la madera, la piedra y los metales habla al cerebro y le ayuda a desarrollarse. Se llegará a enseñar a todos *el fundamento de todos los oficios lo mismo que de todas las máquinas*, trabajando (según ciertos sistemas, ya elaborados), sobre el banco y el tornillo, modelando la materia bruta, haciendo por sí mismo las partes fundamentales de todas las cosas y máquinas, lo mismo que las máquinas sencillas y las transmisiones de la fuerza a que se reducen todas las máquinas.

Se deberá llegar a la *integración del trabajo* manual con el trabajo cerebral que predicaban ya el obrero y La Internacional, y que se realiza ya en algunas escuelas, sobre todo en los Estados Unidos, y entonces se verá la inmensa economía de tiempo que se realizará con los jóvenes cerebros, desarrollados a la vez por el trabajo de la mano y de pensamiento. De ese modo, en cuanto se piense seriamente en ello, se hallará el medio de economizar el tiempo en toda la enseñanza.

El campo de cultivo en la enseñanza es tan extenso, que se necesita el

concurso de todas las inteligencias libres de las brumas del pasado e inclinadas hacia el porvenir; todos hallarán en él una inmensa tarea que realizar.

Pedro Kropotkine.

---

---

## Conceptos educativos.

No nos cansaremos de discutir este punto tan delicado en la formación intelectual, física, moral y artística del niño, sin distinción de sexo ni edad en su infancia (1), punto que está, por su misma complejidad, expuesto a torcidas interpretaciones y sistemáticas definiciones que por cierto distan mucho de contemplar toda la pureza, toda la elevada y respectable integridad infantil, todas las cualidades innatas que exigen estímulo y las otras que se adquieren, ó innatas también, que necesitan corrección y enmienda.

Pero flota por el ambiente *educatorial*, en las sentencias y máximas de carácter pedagógico, en los cánones dedicados a la enseñanza, entre los teorizantes de lo que debe ser la Escuela y como debe tratarse el niño, flota, repito, una especie de misticismo, de creencias en la fatalidad, de espiritua-lismo tan dañino, no sólo por arrancar y basarse en divagaciones ultraterrenas, sino que, más que todo y sobre todo, por tender a mixtificar la voluntad y carácter de los educandos que debe ser sólido, propio, adquirido en lucha con la experiencia de la vida y la naturaleza de las cosas y los seres, afirmado por propia convicción y análisis sin que en ello tengan nada que ver fuerzas ocultas y misteriosas, fuerzas que de existir y despertarle interés por propia cuenta, analizará más tarde, con la seriedad y cuidados que le merezcan.

Del mismo modo que no admitimos para la escuela primaria la enseñanza de dogmas religiosos o científicos, civiles o sociales, no admitimos tampoco dogmas espiritualistas y todo cuanto con ellos tenga relación. La verdad conocida, experimental, a plena luz y a pleno aire, comprobada y comprobable, es la que debe guiarnos y debemos usar en la formación del niño y en la dotación de conocimientos, y esta verdad no se halla, ciertamente, lo he dicho en otras ocasiones, en las divagaciones más o menos serias y valederas que nos señalan los neo-espiritualistas.

Y bien; me sujieren estas reflexiones los *principios* sustentados por una entidad patrocinadora de una educación integral y armónica para la infancia, la que en uno de ellos, el V, dice: «El ser humano nace con temperamento propio, con carácter propio y *con destino propio*». A propósito subrayo las tres últimas palabras. No desconozco la fuerza de lo innato en el niño, como dejo consignado antes, pero, esa idea del destino, del karma, tan tenazmente sostenida por los teosofistas, espiritistas, etc., es tan peligrosa, puesta en acción en lo que a la formación completa del hombre futuro hace referencia, que se corre el riesgo de malograr todos los esfuerzos y afanes que inviertan

(1) Véase el concepto y alcance que damos a esta parte primera de la vida en el artículo "Infancia" aparecido en el primer número de esta revista.

los educadores de aquella institución, cuyos propósitos son tan loables como dignos de mejor suerte.

Y es que no se estudia lo bastante al niño; a pesar de los innumerables tratados de psicología, pedología, educación e inteligencia infantil, no se practica el *mens sana in corpore sano*, pues parece que teorizando ya hay bastante para quedar satisfechos.

Se trata al niño como si fuese un ser exento de criterio y responsabilidad, sin tener en cuenta que tiene ambas cosas, naturalmente, graduadas según su infantil modo de ver y entender, no según el nuestro, como se le juzga casi siempre; de ahí, de ese erróneo juicio que de él tenemos, arranca el mal, pues siempre confeccionamos los programas, trazamos planes, señalamos rutas desde nuestra altura y capacidad mental, sin que, escasísimas excepciones, tratemos de descender, quizás dijera mejor ascender!, a su propia tasitura en edad, temperamento, apreciación, etc.; los libros de texto son buena prueba de ello.

Y el mal se perpetua, y nuestra ceguera, o presbicie cuando menos, sigue, y les imponemos nuestros vicios, nuestros defectos, nuestras preocupaciones y sectarismos; les hacemos sufrir nuestras groserías, soportar nuestro mal humor, y les aplicamos nuestras máximas y sentencias como si fueran el producto de la más alta sabiduría infantil. Vana pretensión.

Estos conceptos en la educación primaria conducen a extremos lamentables, a resultados funestos muchas veces, por cuanto la perfección que decimos perseguir no aparece desde que usamos de los viejos procedimientos barnizados engañosamente de modernismo.

Si cada ser humano tiene su destino propio, es inútil cuanto se haga para la enmienda ya que lo fatal, lo inevitable, no lo subsanaría una educación racional, según los neo-teorizantes; y si, por el contrario, cada ser es producto de la educación, del medio en que se desenvuelve y de la adaptación de la potencia propia a los dictados de la razón, del análisis y el estudio de las cosas naturales, es decir, de lo tangible, evidente, que es, si tal acontece, no puede llamarse educación científica, integral, racionalista la que no sostenga estos principios, pues enseñar lo contrario, es decir, la existencia del destino innato, es sembrar el escepticismo, la inacción, el pesimismo, resucitar las viejas teorías de Pirrón que de ninguna manera deben ser la base de nuestra existencia, si no queremos volver a la animalidad más grosera aniquilando el corazón y la mente. Quién tal crea, quienes tales declaraciones hacen en sus principios, no pueden, de ningún modo, abrogarse la representación ni el canto de las nuevas teorías educativas, ni sentar las bases de una educación integral y armónica, y mucho menos esperar de ellos la formación de seres completos para una vida esperanzadora, fuerte, libre y feliz.

He ahí por qué combatimos con tanto empeño esas divagaciones espiritualistas cuyos hechos más notables radican en el misterio o en la fé, y doble más debemos combatirlas aplicadas a la infancia, ese joyel tiernísimo que no debemos jamás contagiar con nuestras ofuscaciones y fanatismos, que no debemos convertir en juguete de nuestras divagaciones y nerviosidades si de veras queremos de ellos los resultados que pregonamos a diestro y siniestro.

Una educación verdaderamente popular, de interés general, humano, debe observar con delicadeza estas cuestiones psico-físicas antes de emprender



la obra, la obra que pretendemos semiperfecta, la mejor posible, y si Edison pudo decir del esperitismo, ocultismo, nigromancia, etc.: «no comprendo como una persona que tenga sentido común lo puede tomar en serio», añadiendo luego: «creo también que cuando un hombre de ciencia se hace psíquico es que su masa gris empieza a desintegrarse», afirmando que el espíritu no existe, todo es materia; si las afirmaciones ultraterrenas, teosóficas, espiritualistas, anímicas, etc., han sido negadas y lo son más cada día demostrándose la sin razón de ellas, en qué grave error queremos embarcar a la infancia y qué responsabilidad asumimos?

Por otra parte, señalarles la existencia del destino propio sin demostrarla, del karma sin basarla en hechos que no sean ocultos ni sofisticos, equivale a crear fanáticos, vencidos, seres ineptos que no servirán para la vida intensa y fecunda, puesto que nada podrán para oponerse al temperamento, carácter y destinos propios, que arrastrarán como grillete durante su existencia y que los desarmará convirtiéndolos en cosas impotentes ya que de antemano tienen el camino trazado y nada podrán hacer para enmendarlo o mejorarlo mientras estén encarnados en su envoltura corpórea esclava del destino innato.

**Dr. Frank Aube.**

---

---

## **Educación y Rutina.**

Larga es la vida, estrecha la escuela!

Y, sin embargo, es la escuela la que debe preparar para la vida.

Sólo con ver nuestros métodos de educación nos persuadimos intimamente de que, los que quieren modelar a la infancia con arreglo al patrón marcado por los reglamentos y programas, no por la vida, por la verdadera, por la grande vida, tienen una idea completamente ficticia, errónea y convencional.

El institutor, el que merece tal nombre y que de verdadero corazón se dedica a la educación de los niños que se le confían, es el primero que sufre las consecuencias de tan lamentable estado de cosas; la amargura invade su ser cuando se ve convertido en verdugo—forzado—de los que él debería ser su protector, cuando él considera la fastidiosa preparación para la vida que se le quiere obligar a dar, recubierta de pomposas palabras y retumbantes títulos, y, sobre todo, cuando su mirada enternecida escrudiña en lo más profundo de estas almas que sólo anhelan verdad y justicia, y a las que no se les otorga más que mentira convencional y arbitraria.

Podemos, pues, asombrarnos de que la obra educativa halle, algunas veces, valientes campeones en el seno de sociedades o agrupaciones particulares, dentro de la sociedad general, entre los que tildamos de adversarios de la sociedad y que no son sino adversarios de la sociedad actual tan defectuosa? Podemos extrañarnos de que en veinte partes diferentes se levanten apóstoles de la educación que reclaman un poco más de vida para nuestros pobres pequeños, malísima y miserablemente educados en nuestros días?

La más grande objeción que se ha hecho a todos los reformadores, que se llaman Elsländer, Tolstoy, Reddie, que son o genios u hombres oscuros, que

proclaman sus teorías en libros y folletos o que las ponen en práctica entre muchas dificultades—porque es necesario contar con la obstrucción sistemática de la gente rancia, agrupados bajo el trapo de la Santa Rutina—la mayor objeción, decimos, es esta: Todo esto no es factible. Ah, bien!, pero si se os prueba que sí lo es! La práctica no está ahí, pero existe! Y como esta práctica les condena, ellos no quieren tenerla en cuenta!

Oh! Santa Rutina!, cuándo lograrás desembarazarnos de tu influencia!

De *Minerva*, (Bélgica).

(Traducción de INFANCIA).

---

---

## La Urbanidad.

La urbanidad es tan antigua como la bondad y el sentido de los derechos ajenos. Es preciso distinguir la urbanidad de la cortesía ceremoniosa.

Se puede tener urbanidad, ignorando el arte de las ceremonias cortesanas.

La cortesía y el ceremonial son el conjunto de las fórmulas usadas en el trato social, que varían con las épocas y los países. La urbanidad procede del sentimiento y de la inteligencia, y se dirige al respeto de la personalidad de nuestros semejantes, y por tanto, es universal. Con formas rústicas, faltando a todos los usos mundanos, el campesino o el obrero pueden ser urbanos; mientras que el cortesano acostumbrado a la vida de salón, sin faltar a las formas ceremoniosas, puede usar una insolencia insultante.

La urbanidad es natural; repitémoslo, procede del fondo mismo del ser. Una persona de natural benévolo será siempre de una urbanidad perfecta.

La cortesía, cuando no es una urbanidad refinada por la benevolencia natural y la educación, degenera en hipocresía.

La más verdadera y deliciosa urbanidad se practicó en Oriente en la aurora de la civilización; es decir, que tan lejos como pueden ir las investigaciones de la historia, se encuentran las reglas de urbanidad, a la vez que un ceremonial cortesano que los pueblos de Asia han complicado excesivamente al conservarlo.

La sociedad no podría vivir sin la urbanidad ni la cortesía.

Los hombres necesitan fórmulas para relacionarse, despedirse, etc.; deben respetarse recíprocamente sus derechos, no molestarse; es preciso que ninguno se sacrifique, que nadie tenga privilegios, odiosos siempre, por injustos, como representación de injusticias sociales; en una palabra, la urbanidad es el contrapeso del egoísmo brutal, que se ostentaría únicamente si los seres delicados no tuviesen el sentimiento de lo que a los otros es debido y de la necesidad que hay, para que el equilibrio social subsista, de experimentar los beneficios de la ayuda mutua y de expresarlos por la urbanidad, que es la hermosa expresión del altruismo paternal.

**Laura Duval.**

---

Cuantos quieran que cada niño devenga un ser razonable, justo y dueño de sí mismo, han de convertirse en colaboradores incondicionales del maestro.

**Dr. F. Aube.**

# LA VOZ DE TODOS.

## NUESTRAS ESCUELAS.

Para instalar con eficacia una escuela racionalista es necesario buscar —antes que el local y los materiales de enseñanza— a un maestro competente.

Más hace un buen maestro con sus alumnos bajo la sombra de un árbol, que un ignorante dentro de un local lleno de los mejores elementos.

### N.º 3 de Educación Sociológica.

He ahí que cuando el entusiasmo prima en las cosas, toda teorización es estéril o poco menos; un ejemplo de ello está en el fenómeno que se realiza entre nosotros, que, después de lanzar a troche y moche vociferaciones y vítores en pro de la instalación de alguna escuela racionalista, nada posible se vislumbra, antes por el contrario, más bien son censuras las que se dejan sentir más o menos veladamente.

Era de creer que, apenas lanzada la idea, un tanto formal, por la *Liga P. para la E. R. de la I.* de la creación de una escuela, de un centro de los que preconizamos, que aspire llegar a ser lo que debe para representar una enseñanza en lo futuro, era de creer que ello sería el punto de crítica, el blanco de todos los proyectiles y por parte, generalmente, de los que menos se han esforzado para hacer algo positivo y fecundo, de los que ni siquiera son adherentes a la mencionada Liga y que sólo saben criticar y obstaculizar todo cuanto de bueno se haga sin su venia.

Efectivamente, se censuró o se censura el elevado costo de las mensualidades que se señalan como posibles, y la idea de que éstas se satisfagan por anticipado. Lo primero alegando que los elementos obreros no puedan pagarla; lo segundo que no es costumbre, cosa que no es una razón ya que toda novedad antes de imponerse no es costumbre, además que, en lo que a nuestra cuestión afecta, hay que tener en cuenta que se necesita una gran delicadeza administrativa para salir bien de la prueba que podría malograrse al faltar a los compromisos contraídos algunos de los alumnos que serían el eterno obstáculo a la vida y progresos de la institu-

ción; también hay otras razones de mayor provecho para todos que justifican la necesidad del pago anticipado, si se tiene en cuenta lo reducido del número de alumnos a admitirse.

Pero lo que más resistencia levanta es lo concerniente al primer punto: esto es, el elevado, según se cree, costo de las mensualidades. Para desvanecer esta duda nos remitimos a los números que será lo más elocuente para probar la ligereza y desconocimiento que domina en los censores.

En un centro de educación razonada el máximo de alumnos que puede tener un profesor es de 25 a 30, nunca mayor cantidad si no se quiere perder tiempo y esfuerzos malográndose los resultados. Ahora bien, admitamos la cifra máxima: 30 alumnos a 2 \$, son 60 \$ cada mes. Un profesor que no se cuida más que de su clase, en la que ya tiene que hacer si no es muy versado, y que en cualquier caso ha de estudiar y poner mucho de su criterio, en vez de sujetarse, como pasa en la escuela corriente, a los programas y planes ya establecidos, debe percibir un sueldo de 45 a 50 \$ mensuales como mínimo, tratándose de párvulos o elemental, y esto sin que pueda decirse que lo que pasa desahogadamente si tiene familia, dado lo cara que está la vida; bien, una pieza capaz para 30 alumnos y un patio a propósito en un barrio urbano, es difícil de encontrarlos por menos de 10 \$ al mes, pues no creemos que deba pretenderse amontonar a los educandos en reducido espacio, sin aire, sin higiene, sin confort, sin nada que haga agradable la estancia en aquel lugar y que sea un contrasentido de los principios que preconizamos; resulta, pues, que ya se ha cubierto el presupuesto, eso suponiendo que todos satisfagan la cantidad puntualmente. Y los gastos de refacción y adquisición de material, luz, agua, limpieza y otros que no se ven, de dónde salen? Creo no exagerar poniendo un tipo de 10 \$ mensuales para la satisfacción de los primeros, pero y los muchos que suben a más y que no son vistos sino en la práctica, cómo se obtienen? Se nos dirá que tenien-

do mayor número de alumnos a más bajo precio se subsanaría el déficit, pero eso en teoría, en los hechos a nadie escapará que no resulta, pues a mayor número mayor local y más gastos, además de ser imposible la obtención de los resultados y convertir nuestra escuela como las demás, siendo un racionalismo aparente y risible; es en los hechos que hay que combatir los defectos que censuramos en las otras. No en balde se sostiene que la enseñanza se alimenta de oro.

Vista la imposibilidad de hacer racionalismo barato, acomodaticio, aparente, veamos si realmente es caro para los elementos que deben llevar sus hijos a estas escuelas porque, como son pocas, como no serán muchas por las dificultades con que se cuenta, hay que mirar que los pocos infantes agraciados aprovechen, y de ahí que en ellas sólo concurrirán las criaturas cuyos padres anhelan dotarles de todos los elementos de inteligencia, vigor y afecto que los arme para el combate de la vida, cuyos padres tengan puesto todo su querer y amor en sus hijos y por tanto son eficaces auxiliares del maestro; a cualquiera de estos padres no le será un sacrificio, sea obrero, sea industrial, la inversión de dos, de tres o cuatro pesos por mes para dejar a sus hijos en posesión de una cultura y saber que es la mejor herencia que se le puede ofrecer en la hora postrera; y estos padres sabrán dejar sus vicios: café, alcohol, fumar, jugar, etc., si tal necesidad sienten, pues un sacrificio en bien del hijo es la mejor prueba de estima que se le puede ofrecer y lo enaltece ante los ojos de todos. Lle-

gados a este punto hemos de consignar que no hay, no creemos que haya ningún obrero conciente, digno, entusiasta, que son los que deben secundar el establecimiento de estas escuelas, que no pueda disponer de la cantidad necesaria sacándola de sus pequeños vicios que, sean cuales fueran, es seguro montan más que el importe de una mensualidad.

A más variadas consideraciones se presta este asunto; otras fases ofrece y otros medios hay para solucionar la cuestión, pero creo que con lo dicho bastará para ver la lijereza de las censuras. Lo que sí debe señalarse que mientras seamos tan mezquinos no podremos tener un centro docente que sea un compendio de nuestras aspiraciones y mientras tal no haya, seguirá voceando por ahí la no necesidad de él por ser racionalistas las del estado, ¿qué criterio!, ¿verdad?, y seguiremos careciendo de profesores, puesto que es con los hechos que se forman, viviendo y aprendiendo en un centro racionalista que llegarán a serlo los que a ello aspiren, ya que es sabido que la práctica enseña más que toda teoría.

Así como la creación de la LIGA y la propaganda por ella realizada ha afirmado más el criterio racionalista y agrupado a los conscientes, la creación de una escuela sería el mejor dato para probar la falsedad en que se apoyan los censores y los teorizadores de última hora.

Los dos pensamientos que transcribo al principio son bien elocuentes para el caso; meditémoslos y obremos si no queremos perder el tiempo inútilmente como los conejos de la fábula.

Lola Bonal Ser.

#### ACLARACIÓN.

Con motivo del suelto «Racionalismo de ocasión» aparecido en el N.º 5 de esta revista, nuestra *Liga* recibió una carta del señor Samuel Torner pidiéndonos una rectificación a cuanto allí se dice y que a él afecta. Dicha carta se concreta a insultar y calumniar a un miembro de esta redacción: dicho miembro nos ha dado explicaciones satisfactorias que desmienten las versiones contenidas en dicha carta. Lamentamos que el señor Torner haya empleado esos medios para justificarse.

Dice el autor de la carta que él se ha comprometido a hacer entrega del dinero que obra en su poder, (es decir: del dinero por él cobrado).

Por nuestra parte, con el mismo interés que hemos hecho conocer lo publicado por la comisión de la E. M. N.º 4, hacemos constar lo que dice Torner, pero no agregaremos más una palabra hasta tanto no se dé por terminado el asunto, ya sea contrario o favorable a una u otra parte.

La Redacción.

# La "Liga de la Educación Racionalista"

DE BUENOS AIRES

Celebróse en Buenos Aires el 16 de Junio, una gran asamblea que tenía por objeto dejar constituida ahí una *Liga* con más o menos idénticos fines que la nuestra.

Concurrió a dicha asamblea un miembro de nuestra comisión que en esos días se hallaba en dicha capital por asuntos de propaganda relacionados con la difusión de *INFANCIA*.

A la hora indicada en la invitación, cuando ya el local estaba lleno, se empezó a discutir la orden del día. Presentado el estado de cuentas a la asamblea fué aprobado. Luego el profesor Julio R. Barcos hizo uso de la palabra y expuso, de una manera verdaderamente admirable, los fines que perseguía la *Liga* a constituirse, demostrando las causas fundamentales que la provocaban, exponiendo con verdadero conocimiento las deficiencias múltiples de la enseñanza del Estado y religiosa. Además hizo conocer el movimiento que se prepara dentro del magisterio nacional para dignificar algo más la educación de la niñez; y, según él, hay varios inteligentes profesores que están dispuestos a secundar, en todo, los trabajos tendientes a la implantación del racionalismo.

Ante la exposición del profesor Barcos, la asamblea se mostró enteramente satisfecha y votó por unanimidad en favor de la constitución de la *Liga*.

Se nombró una comisión técnico-administrativa destinada a llevar adelante la obra y luego se pasó a discutir cuál sería el órgano oficial de la *Liga* que se acababa de constituir y, a pedido de nuestro compañero ahí presente, se dió lectura a una carta e iniciativa (que hemos publicado en el número anterior) en la cual se pedía que se estudiara la forma de centralizar la propaganda a fin de abarcar mayor radio y con mayor provecho, haciendo una sola revista para todas las agrupaciones racionalistas de Sud América. Se resolvió, por acuerdo general, que este asunto pasara a estudio de la comisión técnica para informar en una próxima asamblea.

A esta altura quedó terminada la asamblea, haciéndose gran cantidad de adherentes, y retirándose todos dispuestos a hacer algo nuevo echando en olvido lo pasado.

On.

---

## NOTAS.

### OHI NORTEAMÉRICA!!

Según la prensa diaria, las alumnas de la Escuela Superior de Sterling (Illinois), se declararon en huelga debido a que se les prohibió el uso del corsé, tacos altos, postizos, etc., en las horas de clase. Esta medida fué motivada porque las profesoras observaron que sus alumnas con la manía de las modas, el figurín, la peluquería y el espejo, dejaban los libros y el estudio en último término; luego sufrían las consecuencias de orden físico que son causadas por aquellos vicios. Cual sería la furia de las alumnas en sus protestas, que a una pro-

fesora que cayó en sus manos, la dejaron poco menos que en traje de baño, le cortaron el pelo y la zurraron, quizás si en justa reciprocidad, todo ello en la vía pública.

Me declaro francamente partidario de las alumnas rebeldes; la rebeldía es una pasión noble y cuando la motiva un acto justiciero es el gesto pasional más sublime que puede concebirse. Y las alumnas tenían razón. Si la escuela primaria, *tan perfeccionada* en el país de referencia, no ha podido acostumbrar a sus alumnos al culto de la higiene; ni las ha convencido la escuela superior de las males de las modas, porquerías postizas, escen-

cias, ungüentos y potingues; si el tan cacareado adelanto educacional norteamericano no ha convencido a los y las que tienen la suerte de disfrutarlo, qué razones hay para sorprenderse del acto noble de las alumnas?; si los señores maestros y maestras, tan sabios como prácticos, no han logrado, con todos sus programas, reglamentos, informes, *rapports*, etc. etc., crear voluntades y criterios propios, justo es que no impongan cosas de sentido común.

Oh, la educación y enseñanza norteamericanas! Ah, qué perfeccionamiento y qué sabia organización racional!! Oh, la civilización yankee!!!

#### LA FIESTA DEL ÁRBOL.

Pasó la fiesta... Pasó, y de su paso no queda más que un triste recuerdo para muchas criaturas, una pasajera diversión para otras y para la mayoría un desencanto o un remordimiento por no haber podido asistir a esa boceada fiesta que tan ridícula resulta y que tan lastimosamente empequeñecen los organizadores oficiales.

La estolidez humana una vez más ha batido palmas al paso de los agrupamientos escolares, asquerosa y antiestéticamente uniformados algunos, tonta y fastidiosamente conducidos otros, todos desconocedores del ideal que en sí tiene el árbol como símbolo y utilidad positiva, porque si lo conocieran no irían a estudiarle, a cultivarle, a cantarle sus entusiasmos y las bondades que atesora en grupos numerosos, ni en fechas dadas, ni en señal de fiesta, puesto que no es más que un *hecho* que debe interesarnos todos los días, siempre, y cuya poesía, ciencia y valer no debemos turbar una vez por año en forma pasajera, aparatosa y fugaz, sino que debería constituir uno de los tantos cuidados perennes que son inherentes a nuestra vida.

El Arbol!... Cómo desconocen tu valer, complemento de nuestra vida como el aire, como el agua, los que tanto bombo arman en tu loor! Y pensar que el magisterio secunda tontamente esas mofas a las cosas naturales, y secunda también la simpleza popular, que aplaude boqui-abierta el paso de los grupos escolares vestidos uniformemente como un repro-

che a la escuela democrática, de que se blasona, y como un fundamento de odio o indiferencia hacia la Escuela por parte de los padre que no pueden pagar un vestido a sus hijos.

Cuándo los pequeños seres dejarán de ser juguete de los caprichos y de los vicios de las personas mayores?

#### GLORIA AL COLEGIO CATÓLICO.

Estamos por renunciar a la obra de regeneración humana y de perfección educativa que nos hemos impuesto, convencidos de que no hacemos falta, si estamos en el camino de perversión que nos indica el órgano de las sacristías uruguayas y si hemos de ejercer tan nefasta influencia como la que nos señala. Evidentemente, no somos capaces de realizar, porque antes que todo respetamos la naturaleza, la más insignificante virtud de un padre Flaminio o Doroteo, de una sor Cándida o de una madre Dolores, así como repugnaríamos violentamente las lecciones de pederastia que el fraile profesor de la escuela cristiana de Bejar (España), daba a sus alumnos, por lo cual entendió la *justicia*, ni toleraríamos la existencia en colegios para señoritas, de enfermedades venéreas en alumnas y profesoras, seráficas hijas del señor, como ocurrió en aquel convento-colegio de Italia hace unos años y como ocurre todos los días en todos los colegios y escuelas de gente cristiana: maristas, escolapios, hermanitos o madres, etc., etc. En ninguna de nuestras escuelas, de las escuelas que siguen las huellas de incendiador de conventos en Barcelona, según los neos, pero que la justicia no ha podido probar con todo y haberlo fusilado, se ha dado un caso, ni se dará jamás, de tan *elevado* sentido moral, precisamente porque las nuestras siguen las leyes de la naturaleza y la ciencia, cosas ambas inmorales para la gente del voto de castidad.

No nos sorprende el que se haya descubierto y probado el hecho científicamente ocurrido en el Colegio Católico de La Coruña (España), en el cual el padre Feliciano Castelo, cebó instintos pederastas en el niño de nueve años y medio José Berea Bouzas, alumno de aquel centro de porquería; lo que nos sorprende es que haya padres que manden los hijos en

tales lugares. Estamos persuadidos que si los resultados y consecuencias las sufrieran los padres fanáticos, ciegos, que no titubean en hacer víctimas a sus hijos de la grosería y malos instintos de todo ser que renuncia a la naturaleza, otro sería el resultado. Sentimos que la víctima sea siempre la inocente e infeliz criatura juguete de los mayores, pero acusamos a sus padres del hecho, ya que es sabido que quien con fuego juega...

Estamos sorprendidos de la moral que se practica en las escuelas cristianas, así como lo estamos de la tolerancia y apoyo hasta, con que proceden cuantos deberían evitar el funcionamiento de tales centros pues motivos sobrados hay que justifican un cierre, si no fuese bastante el más elemental sentido de higiene pública.

Gritemos con *El Bien*, abajo las escuelas ferreristas!, viva la escuela cristiana! Gloria al Colegio Católico de La Coruña! Amén!

#### COLEGIO-GRANJA NATURISTA.

Según vemos en la importante revista «La Nueva Ciencia» de la Habana, tratan de fundar un colegio-granja naturista en los alrededores de la capital cubana. La iniciativa merece todas nuestras simpatías; entendemos que más que a remendar físicos enfermos en individuos que volverán a enfermar una vez curados, el naturismo debe fomentar esa obra de educación física, intelectual, moral y artística en la infancia, para obtener seres vigorosos y despiertos, con salud y con inteligencia que les haga dueños de sí mismos, única manera de corregir los defectos y males de todas clases que son la podre de nuestra sociedad y que tan generales son.

Pero los buenos propósitos no bastan, así como tampoco basta la confección de un programa más o menos completo y capaz o la copia, muchas veces servil, de lo que se haga en otros países. La obra de la educación de la infancia es una de las más delicadas que están actualmente sobre el tapete y para no malograr esfuerzos y obtener resultados negativos, hemos de desprendernos de muchos prejuicios, hacer tabla rasa de muchos errores, y, sobre todo y por encima de

todo, poner en la obra infantil todo el amor, todo el cariño, toda la abnegación y sinceridad que reclama la naciente grey para no hacerla víctima de nuestros defectos y miserias.

Ya en las conferencias que publicamos actualmente, dadas por el Prof. Laureano D'Ore en el Ateneo de Montevideo y especialmente en la última *La Escuela Ideal* que empezará a salir en el número próximo, se dice algo al respecto y las recomendamos a los amigos habaneros por si hallan algo de utilidad para su obra en el contenido de las mismas.

Cuenten con nuestro leal elogio o sincera opinión contraria, según la marcha que impriman a la naciente institución que anhelamos ver triunfante.

#### ROUSSEAU ANTIPÁTICO Y REPUGNANTE.

En una importante revista pedagógica que se publica en Barcelona, leemos:

«El día 28 de Junio próximo cumplirán dos siglos del nacimiento de JUAN JACOBO ROUSSEAU. Por *antipático* y hasta *repugnante* que nos sea este hombre en muchos sentidos, especialmente por su vida personal, no por esto dejamos de reconocer en él, coincidiendo con los mejores historiadores pedagógicos, al padre de la moderna Pedagogía».

He subrayado a propósito las dos palabras porque son todo un comentario. Ahora que cada uno de los profesores que tengan ideas propias y que conozcan a fondo la obra de Rousseau, que en ella hayan aprendido algo y estudiado sus principios fundamentales, emitan su opinión imparcial o formulen su comentario, sin pararse en la vida personal sino en lo que queda, en la obra en sí, en lo que debemos juzgar y que positivamente conocemos por estar muy por encima de los prejuicios, de la influencia del medio y de las mezquindades de la época.

Lo más curioso de todo es los juicios imparciales y sinceros con que lo enaltecen los educadores actuales!

Oh, las importantes revistas de educación!

### MAESTRAS MODELO.

Es frecuente en el magisterio uruguayo, y también en el de los demás países, el boato *pose* y petulancia insólitos que son poco edificantes en los que han de ser modelo y enseñanza para las noveles generaciones; especialmente entre el elemento femenino abundan las que sólo aspiran a imitar a las elegantes de la calle, las mundanas y coquetas de sociedad, viéndoselas con su ridícula vestimenta de lujo y tontería, brillar entre la *elite* que se pira y hace grotesca parodia de la alta sociedad apayasada y nociva; las modas por extravagantes, antihigiénicas y antiestéticas que sean merecen sus preferencias, a pesar de los estudios (?) de prueba que no les sirven más que para embotar sus sentidos e hinchar su ridiculez: el título es para ellas la pantalla que no logra disimular su memez e ignorancia. Este tipo de la maestra ligera y casquivana es muy general, porque sólo se va al magisterio como profesión algo lucrativa y bien vista, sin que se tome con el amor y abnegación que requiere ese alto postulado que sólo se cumple con la espontaneidad y el sacrificio placenteros. La mayoría son pasta de esclavo que besa la mano que les pega con tal de salir adelante en su afán de figurar sus trapos arlequinescos; su corazón, formado de arcilla, no late a impulsos de nobles actos; su cerebro, un puñado de estopa, no concibe mejores organizaciones ni ve en el ser que se le encomienda para que lo prepare para la vida, vida que ignora, vida que ni desconoce ni concibe; pobres pequeños y pobre huma-

nidad en tales manos!; toda ella conglomerado de vaguedades que transmitirá a los educandos eternizando el dominio de la insulcés imperante... Oh! las maestras modelo! La cuestión es salvar los exámenes, después... a estupidizarse!

Nos sugieren estos comentarios, sobre los cuales hace tiempo tenemos algo escrito con destinos a estas páginas, el hecho reciente de una señorita maestra que ha ido recibiendo la revista como suscriptora sin decir nada, pero ha sabido demostrar su ignorancia y su *cultura* al presentarse el recibo de suscripción, calificándonos de vividores, y de algo más duro todavía que por respeto llamamos, a los que estamos a su frente, a los que a costa de cuántos sacrificios, molestias y gasto, llevamos adelante esta obra de rehabilitación educativa en bien de la clase y de la especie; y este insulto, que es una prueba de cuanto hemos dicho antes, nos ha sorprendido por cuanto estábamos creídos que se hallaban a nuestro lado los maestros y maestras que ostentan dignamente el dictado de tales y que tienen de la obra educativa clara visión; lamentamos que por esta vez nos hayamos equivocado, si bien nos felicitamos de que voluntariamente se haya eliminado quien demuestra estar demás y no es digna de que nada se haga en su favor; no obstante nosotros seguiremos firmes, seguros de merecer el conforme de los buenos que siguen a nuestro lado.

Creemos inútil destruir la especie por lo infantil y fuera de fundamento. Pobre humanidad naciente, en qué manos estás!

Xunk.

---

## Astorga.

He ahí un caso. Ese hombre todo voluntad, todo convicción, todo sinceridad rayana en lo ingenuo, merece las simpatías de quien, sin pasión ni fines especulativos, mira sus actos llenos de bondad y de enseñanzas.

La prensa diaria se ha ocupado con alguna detención, no toda la que merecía, de ese hombre tan fuerte y tan audaz, y los hechos, tal como se van

presentando, anuncian un éxito completo en su empeño, éxito que estaba descontado por los que conocemos de años las ventajas del régimen vegetariano en la alimentación y naturólogo en terapéutica.

Ahora los cuervos, esos cuervos naturistas y vegetarianos, (que de vez en cuando engullen buenos churrascos y beaffteks y los aconsejan a sus



victimas, bulgo enfermos), recogerán ávidos y en provecho particular y propio, los beneficios de esa prueba y del movimiento de opinión que ha levantado por doquier; porque el naturismo, tal como está establecido y funciona entre nosotros, es un asqueroso negocio, un comercio sin entrañas, entrevero de ocultismos y sugerencias, de hipocresías y fanfarra, de egoísmos y esterlinas que pasea triunfante su insolencia por entre la ignorancia y sencillez populacheras. Y el naturalismo debe ser todo lo contrario de esto, tal como lo entiende un Astorga en la Argentina, un Aguilar en Barcelona, y otros en los que brilla más su abnegación y sacrificio, su sencillez y convicción, su entusiasmo y amor hacia la humanidad doliente y la vigorosa en lo futuro, que no esa sonrisa jesuita que asoma en los agoreros del naturismo tramposo que prepara la garra y el buche para engordar con los sacrificios ajenos.

Precisamente la base del naturalismo como principio curativo y del vegetarianismo como medida profiláctica consiste en que cada uno sepa emanciparse del médico, de la botica, del curandero o del profesor naturista; a eso tienden todas las obras que propagan y definen la nueva ciencia; a eso va toda la propaganda que en Europa se lleva a cabo, y por esto nosotros, que conocemos el alto valor de esa ciencia tan prostituida por los mercaderes que con ella lucran, negamos la bondad de los fines de ese neo-naturismo a base de centros y cuotas mensuales que nadie sabe como se administran e invierten, y en cambio proclamamos la bondad del principio aplicado a la infancia en escuelas, de internos o externos, a base de un racionalismo integral, como venimos propagando en estas columnas. Los pequeños seres educados convenientemente, serán los nuevos Astor-

gas que no necesitan médicos, boticarios, ni profesores naturistas para combatir toda clase de micros que sólo estarían en sus cuerpos en casos de inyección ya, que de otro modo no tendrían cabida por ser fuertes y refractarios al contagio. Esta obra noble y elevada que insinué en cierta ocasión a un famoso comerciante en naturismo, muy conocido en esta plaza, no encontré eco porque ella no proporciona beneficios sino que necesita abnegación y sacrificio, y no es esto lo que se persigue con el batallar diario de nuestros aprovechados naturistas que prefieren más expender productos y artefactos a los mayores percibiendo un buen tanto por ciento, que no regalar ciencia y saber a los pequeños que es lo mismo que esparcir vigor, salud, belleza, vida.

Y ante el caso Astorga que se presta a tan buenos comentarios y útiles enseñanzas, preparan sus garras las aves de presa del naturismo y husmean el olor a producto fresco. Cuervos, afilad y esgrimid el pico!

Escrito lo que antecede, llega a mi conocimiento que un querido amigo tiene muy avanzada y pronta a darla a luz una obra: *ASTORGA Y EL VEGETARIANISMO ANTE LA OPINIÓN. Comentarios sobre naturología*, que a juzgar por los capítulos y la competencia del caro amigo que se oculta con el pseudónimo de Dr. Zeda, será un memorandum histórico de la odisea de Astorga digno de ser leído y conservado por todos los que se interesan por la nueva cruzada. Son garantía de seriedad y competencia la *Carta-prólogo* y *Comentarios finales*, que para digna obra ha escrito el Dr. Frank Aube, bien conocido por los lectores de esta revista.

Oportunamente hablaremos de la obra.

Albano.

---

## Los maestros Argentinos.

El magisterio Argentino vuelve por los fueros de la justicia y la libertad de acción; a tal fin se agita y lucha, y en memorable asamblea celebrada ha poco, demostró estar capacitado para la conquista de sus derechos y

dispuesto a llegar hasta el fin en su noble empresa. Véase sino:

«Los maestros de la ciudad de Buenos Aires, reunidos en asamblea general, declaran:

«Que es aspiración unánime del ma-

gisterio, y así resuelve comunicarlo al poder ejecutivo de la nación, que los cargos directivos de la enseñanza sean desempeñados por los profesores de competencia, que mayores servicios hayan prestado a la educación del país, no sólo por considerar ésta la forma justiciera y lógica de arraigar en el concepto público los merecidos prestigios de la profesión y de impulsar la escuela primaria, sin las incertidumbres del dilettantismo hacia el cumplimiento indefectible de la ley del progreso, sino también por juzgar el estado moralmente enducado con los educadores de ciencia y de conciencia, que han creado en el presente una tradición intelectual, frente a la vieja y moribunda tradición de los favoritismos políticos».

Creemos inútil consignar que estamos en un todo de acuerdo con sus principios, pues creemos que mientras todas las personas, absolutamente todas, las que deben intervenir en las cosas de la enseñanza no sean maestros, es poco menos que nulo cuando se haga.

Refiriéndose a los políticos, dice *El Despertar*, en uno de sus editoriales:

«Los políticos que no son hombres de abandonar de buenas a primeras las brillantes posiciones que tienen conquistadas en la administración pública, se han conmovido esta vez cual si se vieran ya desalojados de los puestos técnicos-administrativos por los profesionales de competencia, los únicos «aptos» para desempeñarlos en provecho de las instituciones y del bien común».

Se comprende que esa actitud no-

ble y gallarda, por cuanto tiende a la obtención de un derecho bien ganado, levante la resistencia de los ganapanes de la cosa pública como nos lo da a entender lo que sigue:

«Pero los maestros y el pueblo que no ignoran cuanto mal han hecho y continúan éstos haciendo a la obra de la cultura nacional, no quieren políticos sino educacionistas de ilustración y de talento, que sepan lo que tienen entre manos y no perjudiquen por más tiempo la educación del pueblo.

Por eso los maestros de la capital han obrado harto inteligentemente al encauzar su acción gremial en tal sentido.

Una vez restaurado el poder escolar y la dirección de la enseñanza por los profesionales, ya se verá la influencia social que está llamado a ejercer en el futuro, el único gremio que tiene en sus manos los resortes morales de las nuevas generaciones».

Si bien creemos que mientras la escuela dependa del estado, así en su forma técnica como administrativa, nada de provecho dará, en cambio si el profesorado es digno y consciente creemos que es más fácil se logre la renovación total a que aspiramos, de ahí que, como decimos antes, estemos de acuerdo con ellos puesto que del mal siempre es preferible el menor.

Cuenten los colegas argentinos con nuestra desinteresada y sincera cooperación.

Entre tanto repetimos: cuándo el magisterio uruguayo y el de las demás países, sabrá hacerse repetir?

Adelante! Adelante!

Héctor.

---

## Próxima asamblea de adherentes.

La última asamblea se realizó el 16 de Febrero del corriente año.

Hoy el Comité de la Liga siente necesidad de llamar nuevamente a los adherentes debido a que tiene muchos asuntos de importancia que tratar. Por las publicaciones que se harán en los diarios y por las circulares que recibirán los adherentes sabrán el

día, hora y lugar en que se realizará dicha asamblea.

Por la orden del día que se publica en las tapas salta a la vista la importancia de los asuntos a tratar en dicha asamblea, por lo cual estará demás encarcerar la concurrencia a la hora que se indicará.

**Cuatro páginas más.**—Habrán observado nuestros lectores que el presente número contiene ocho páginas más que el número 1 y cuatro más que el 2, 3, 4, 5 y 6.

Por nuestra parte hacemos todos los esfuerzos posibles para que *Infancia* adquiriera la cantidad de páginas necesarias a fin de ofrecer un selecto material doctrinario sobre la educación e instrucción razonadas, una información mundial amplia y además un detalle completo sobre la marcha de la *Liga*.

Las cuatro páginas que ofrecemos de más en este número, no se deben a otra cosa que la de poder insertar parte del mucho material que creemos de actualidad. Desgraciadamente, estas páginas no las podemos ofrecer en carácter definitivo debido a la escasez de recursos. Pero nadie ignorará que un pequeño esfuerzo por parte de todos haría posible, no sólo que *Infancia* tuviera cuatro páginas más, sino tal vez ocho.

Háganse suscriptores, donaciones y ayuda en las otras mil maneras posibles y tendréis una revista con más páginas, y nosotros tendremos la satisfacción de poder dar más información sobre el movimiento racionalista internacional; también podremos insertar parte de las muchas e interesantes cartas que continuamente nos llegan.

Es necesario que *Infancia* tenga vida propia para que ella no necesite más de los fondos de la *Liga* y, ésta, pueda, cuanto antes, instalar la escuela que todos anhelamos. Para ello es indispensable el concurso desinteresado de todos.

La falta de espacio, a pesar del aumento, nos impide publicar las *Bibliográficas* y *Mundiales*, que irán en el número próximo, si nos es posible.

---

---

## Tinta Nueva.

**Periódicos:** «El Obrero en Madera» y «Noticias», de Buenos Aires. — «La voz del Cantero», de Madrid. — «Cultura Obrera», de Nueva York. — «El Internacional», de Tampa. — «L'Émancipateur», de Bélgica.

**Revistas:** «Shakespeare», de Montevideo. — «La Nueva Mujer», de La Plata. — «Revista de Medicina y Cirujía», de Sucre. — «Humanidad», de Valencia. — «Lumen», de Lisboa.

**Folleto:** «Para Vivir Sanos» por Antonio Valeta, de Montevideo.

---

---

## Correspondencia.

**Valencia:** «Humanidad», recibimos vuestra publicación que nos gusta; mandé 20 ejemplares *Coeeducación*; escribí. — **Benamocarra:** (Málaga)—J. Díaz, servimos suscripción desde el primer número; recibió? — **Buenos Aires:** E. V. Santolaria, mandé las colecciones. — A. Mari, recibí carta y letra; escribí. — **H. M.**, escribí acusando recibo de lo suyo; remitimos el 6 que debió evaporarse. — **Habana:** «Tierra», damos por recibido el importe de los folletos. — **Mar del Plata:** F. Ayala, recibimos el importe por conducto de «La Protesta». La suscripción moneda argentina es \$ 2.50. — **Mahón:** «P. del O.», conformes con vuestra proposición; no hemos recibido aún los folletos. — **Trujillo:** (Perú)—J. Vives, recibimos folletos y nota; en cuanto a sus propuestas le diré que dadas las condiciones, y carácter en que se publica *INFANCIA* preferimos se abone las suscripciones en moneda, de todos modos Vd. haga como más fácil le sea. De *Educación Sociológica*, que ya habrá recibido, mándenos el importe a nosotros. — **Sabadell:** Dolores, he rebut carta i postal; enviem la direcció d'en Lluís que's ven no rep lo meu. — *Mora*, es ven que't fous noi?

≡≡≡ **Pedid Bizcochos**

**La Malagueña**

**Domingo Cayafa Soca**

CIRUJANO - DENTISTA

- Honorarios reducidos para obreras y obreros. Únicamente en la Calle Canelones, 192.

**CASA DE PLANCHADOS Y ARREGLOS DE ROPA**

— DE —

**CESAR PIOVILLICO**

CALLE BART. MITRE, 137 (ANTES CERRO)

CASI ESQUINA SARANDÍ

Teléfono: "La Uruguaya", 939 (Central).

MONTEVIDEO.

**Casa Importadora y Almacén de Cueros**

**Ferratti & Cía.**

URUGUAY, 182 - MONTEVIDEO

TELÉFONO: LA URUGUAYA, 2104 (CENTRAL)

**Precios módicos - Condiciones liberales, ventas por mayor y menor**

Gran surtido de herramientas para zapateros y curtidores

EXISTENCIA COMPLETA EN LOS SIGUIENTES ARTÍCULOS

Tirantes, Tacones, Goma, Hevillas, Fieltros, Agujetas

Moños, Lienzos, Ojalillos, Cotines, Brines, Puntillas, Hilos

Sedas, Elásticos, Fules, etc.

**Crema Cobra** La mejor de las conocidas